

Evaluación de las políticas públicas

La apertura del Centro Latinoamericano de Evaluación de Políticas Públicas (J-Pal LatAm) en la Universidad Católica es una buena noticia para el continente. Este organismo, ligado al MIT, tiene como objetivo aplicar métodos experimentales para estudiar la efectividad real de las diversas políticas públicas. El centro coordinará estudios en América Latina que cubrirán temas como la efectividad de programas como un "Techo para Chile" (u otro país), o de las distintas opciones de información a los individuos sobre cómo invertir sus fondos de pensiones.

El uso de experimentos en economía se ha hecho cada vez más común, y es una alternativa al uso de datos históricos para predecir el resultado futuro de las políticas públicas (como hace la econometría).

El problema de usar datos históricos es que ellos están contaminados por diversas variables, por lo que a menudo no es posible obtener conclusiones incontrovertibles. Si, por ejemplo, el gobierno introduce un programa para aumentar el empleo, no resulta fácil determinar si él aumentó debido al programa o debido a un cambio general en las condiciones económicas. La metodología de este nuevo centro, por el contrario, consiste en aplicar distintas alternativas de programas —entre ellas, no aplicar ningún progra-

ma— a grupos aleatorios en la sociedad, para luego comparar los resultados. Dado que los grupos son elegidos al azar, y las condiciones económicas generales afectan a todos por igual, las conclusiones que se obtienen no enfrentan los problemas que provocan los estudios en base a datos del pasado.

La propuesta de J-Pal va incluso más allá: los experimentos de políticas públicas salen de los laboratorios y se realizan directamente en terreno. Un ejemplo del poder de esta nueva metodología es un estudio reciente realizado en India

para analizar el efecto de los incentivos sobre los profesores. Sus resultados podrían ser de importancia para diseñar nuestra política en educación. El estudio abarcó 500 escuelas públicas,

y los resultados fueron concluyentes: los incentivos, especialmente individuales, mejoran en forma significativa el logro de los niños. Las demás intervenciones —más profesores o más recursos— no consiguieron mejorar los resultados, pese a su mayor costo. La instalación de este laboratorio debe ser bienvenida. Es de esperar que ello permita mejorar el diseño de las políticas públicas en el continente. La implementación efectiva de ellas es otro problema, que J-Pal no puede resolver por sí misma, y que depende fundamentalmente de la efectividad de los estados.

La instalación del Centro Latinoamericano de Evaluación de Políticas Públicas es una buena noticia para el continente.